

## LA INALTERABLE CREENCIA DE MOISÉS PARTE 1

**H**asta aquí nosotros hemos sido testigos que Moisés pidió al Faraón, en nueve ocasiones, que los dejara ir por el desierto hacia su suelo de destino. En cada ocasión el Faraón se rehusó. Debido a esto se sucedieron una tras otra las nueve plagas como directa consecuencia del rechazo del Faraón. Como si nueve plagas no hubiesen sido suficientes para que el Faraón recapacite; hay aún una última calamidad que iba a ser definitiva.

Éxodo 11:1:

Jehová dijo a Moisés: Una plaga traeré aún sobre Faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí; y **seguramente os echará de aquí del todo.**

En esta décima, pero no última<sup>1</sup> calamidad sobre los egipcios, ocurrió que todos los primogénitos de las casas en las que no hicieran según las instrucciones precisas de Dios a Moisés iban a morir. Para protegerse de esta desgracia, Dios había instruido a Su gente a través de Moisés, a que pintase con la sangre de un cordero, que iban a comer luego, los marcos y los dinteles de las puertas de tal manera que cuando pasase el “heridor”<sup>2</sup> no muriera el primogénito de la familia. De aquí el término pascua que significa “paso o pasar por encima” como “pasar de largo”. Es que “el heridor” pasó de largo cuando vio que la puerta tenía la sangre del cordero.

Éxodo 12:1-3, 7-13, 21-28:

1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: 2 Este mes os será principio de los meses; para vosotros será este el primero en los meses del año. 3 Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómesese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

Tenían que seleccionar un cordero por familia y debían comerlo todo. Si la familia era muy pequeña lo tenían que compartir con un vecino. Si quedaba algo del cordero para el día siguiente, tenían que quemarlo. **Este cordero era el prototipo del cordero que por aquellos entonces iba a venir: Cristo nuestra Pascua.** Él ya vino y ya fue sacrificado por nosotros<sup>3</sup>. Estas eran instrucciones muy precisas para marcar este evento singular de tamaño liberación presente, a manera de “muestra gratis” de la futura. Era de tanta magnitud e importancia al corazón de Jehová que el calendario de Israel iba a comenzar junto con esta celebración. Para

<sup>1</sup> Veremos que luego que dejaron Egipto fueron perseguidos por el ejército de Faraón y estos perecieron ahogados en el Mar Rojo.

<sup>2</sup> Éxodo 12:23.

<sup>3</sup> 1 Corintios 5:7

el pueblo de Dios cada año comenzaba haciendo memoria de esta tremenda liberación de la esclavitud. Lo iban a celebrar sacrificando un cordero a similitud del de Egipto. ¿Qué más tenían que hacer con el cordero para recibir protección?

7 Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. 8 Y aquella noche comerán<sup>4</sup> la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. 9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. 10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. 11 Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. 12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13 Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

Al estar pintado el marco de la puerta con la sangre del cordero sacrificado, el heridor iba a pasar de largo. Es importante recordar que hubo al menos una ocasión que algunos egipcios “temieron<sup>5</sup> la Palabra de Jehová” y fueron beneficiados con eso. De tal manera que bien podría haberse favorecido alguna familia que no fuera israelita que hubiese llevado a cabo literalmente esta instrucción.

21 Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad y tomaos corderos por vuestras familias, y sacrificad la pascua. 22 Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. 23 Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. 24 Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre. 25 Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. 26 Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, 27 vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró. 28 Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón.

---

<sup>4</sup> Al comer el cordero el pueblo de Israel logró dos cosas: se protegió del heridor y obtuvo la fortaleza física necesaria para emprender el viaje desde la esclavitud a la libertad de la tierra prometida. Di Noto, Eduardo *Cristo Nuestra Pascua* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2013. Pág. 13

<sup>5</sup> Éxodo 9:20

A causa del paso de este heridor hubo gran lamento en todo Egipto aquella noche por parte de quienes no cumplieron las directivas de Dios. En esas casas todo primer nacido tanto de personas como de animales<sup>6</sup> había muerto.

Ahí todos los primogénitos cuyos padres no pintaron con la sangre del cordero los dinteles de sus puertas; murieron. Piense en lo terrible de esta situación en contraste con la liberación que Israel recibió por obediencia. Uno pensaría que sus corazones estarían llenos de gratitud y agradecimiento aunque después de este no hubiesen visto más milagros en sus vidas. Uno pensaría que ellos llevarían grabado a fuego en sus corazones esta inmensa liberación (y las otras nueve anteriores). Pero veremos que no fue así y veremos las acciones del hombre de Dios a pesar de ello.

En la vida todo es más fácil cuando las personas con quienes uno está “tiran para el mismo lado”. Siempre es mejor cuando todos tienen iguales o similares objetivos que uno y cuando todos ponen el mismo esfuerzo en pos de la meta común. En este caso, vamos a ver que muchas veces quienes acompañaban a Moisés hacían todo menos inspirarlo a empeños más dignos para Jehová. Queremos aprender de estos ejemplos. Nuestro Señor también aprendió de ellos a conducirse de una manera que lo bendiga a nuestro Padre celestial. Su andar y el de Moisés fue independiente de la respuesta de las personas. Los grandes hombres que registran las Escrituras se pararon firmes por Dios aun frente a la incredulidad y el desagrado que los circundaba y en muchos casos a riesgo de su propia vida. Esto está más vívidamente ejemplificado por el ofrecimiento de nuestro Señor por nosotros.

Luego de la pascua finalmente el Faraón dejó que los hijos de Israel salieran de Egipto. Aun así una vez que el pueblo de Dios emprendió su viaje a la libertad envió a su ejército tras ellos.

Éxodo 14:8-12:

8 Y endureció Jehová el corazón de Faraón rey de Egipto, y él siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa.

Ya tenemos bien en claro que Dios no endurece el corazón de nadie. Justamente todo lo que pasó antes fue debido a que el corazón del Faraón estaba endurecido. De no ser así hubiese reconocido que tenía que dejar ir al pueblo de Dios a la libertad.

Otro detalle muy importante es cuando dice: pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa. Deténgase y piense. Haber salido era ya un gran logro de Jehová hecho por la mano de Moisés después de 430 años de esclavitud. Pero no dice tan solo que habían salido sino que salieron con mano poderosa. Eso ocurrió a partir del momento que lo intervinieron a Dios y que Él procuró para ellos un “capitán” que los guiara.

---

<sup>6</sup> Éxodo 11:5

9 Siguiéndolos, pues, los egipcios, con toda la caballería y carros de Faraón, su gente de a caballo, y todo su ejército, los alcanzaron acampados junto al mar, al lado de Pi-hahiroth, delante de Baal-zefón.

Dice “con toda la caballería y carros y gente de a caballo y todo su ejército”. En pocas palabras el Faraón se les fue encima con toda la furia. Después de tantos acontecimientos que pasaron, las diez plagas (incluida la muerte de todos los primogénitos)... el Faraón seguía con “la sangre en el ojo” con este pueblo. Esto demuestra que no iba a haber manera posible de convencer al rey de Egipto que dejara salir al pueblo. Tuvo diez oportunidades de arrepentirse y no aprovechó ninguna. La medida tomada por Dios ante la decisión de no liberarlos guiada por un corazón de roca debió ser necesariamente letal y definitiva. Su pueblo tenía que salir a la libertad.

10 Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová.

Mire que hermoso: Clamaron a Jehová. Uno pensaría que le clamaron agradecidamente. Que tendrían corazón grato teniendo en cuenta la gran liberación que habían visto ¡diez veces! Cualquiera pensaría que reconocían Su mano poderosa en todos los días previos sin contar siquiera la de la noche anterior cuando la muerte de todos los primogénitos... Pero no. No fue así lamentablemente.

11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? 12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto.

Acababan de terminar un período nefasto de esclavitud. Habían pasado apenas horas de la GRAN liberación y ya le estaban recriminando al hombre de Dios que esté haciendo por ellos lo que ellos le habían pedido a Jehová que hiciera:

Éxodo 2:23:

Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y **los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre.**

Vale la pena recordar porqué estaban saliendo de Egipto. **Ellos se lo habían pedido a Jehová.** No debemos perder la perspectiva. Ellos estaban ahí porque ellos lo habían pedido. Pero la naturaleza de “Adán en ellos” salió a la superficie con una muestra de gran desagrado y ceguera que les impedía ver lo que realmente estaba pasando. Ellos estaban diciendo que preferían la esclavitud. Se ve que era mejor, en su evidente errada opinión, que les dieran de latigazos y les

<sup>7</sup> Forma coloquial de decir que está muy molesto, que tiene resentimiento o deseo de venganza.

obligaran a trabajar sin descanso. Todo haría pensar que preferían producir ladrillos y ayudar<sup>8</sup> a construir pirámides para dar gloria a dioses paganos. Deseaban el dolor y la angustia que producía saber que si tenías un hijo varón lo iban a echar al Nilo para que alimente a los cocodrilos... ¿Qué hubiese hecho usted en lugar de Moisés? Probablemente en lugar de Moisés algunos de nosotros hubiésemos aprovechado e ido a ver al ejército del Faraón y darle las coordenadas de donde estaba esta gente desagradecida. Pero Moisés, en cambio, hizo algo muy diferente. El hombre de Dios les recordó a Jehová. Les trajo al frente activo de su deteriorada memoria Su costumbre de liberar y proteger a los Suyos a pesar de cualquier situación adversa.

Éxodo 14:13-31:

13 Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. 14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

Esta era pelea de Jehová, no de ellos. Aún así ellos no estaban tranquilos. Es más; preferían la opresión a cualquier liberación. Quizás ellos querrían la liberación que le habían pedido en Éxodo dos pero en sus propios términos. Para muchas personas la esclavitud es mejor. En la esclavitud la responsabilidad, y por lo tanto la culpa, está “en el otro” que oprime. Seguramente hubiesen querido que Jehová los mandara a buscar con vehículos con aire acondicionado en lugar de ellos hacer algo, poner algo de sí y no esperar todo de Moisés o de Dios.

15 Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen.

¿Qué le parece? ¿Es mucho pedir que hagan algo? Marchar era todo lo que tenían que hacer. Para liberar estaba Jehová y para creer por la liberación prometida por Dios estaba Moisés. Ellos solamente; solamente... solamente tenían que marchar. Nada más. ¿Es mucho pedir? ¿Qué haría en nosotros esta vergonzosa muestra de falta de gratitud? Dios le dice a Su hombre qué acción tomar en esta circunstancia. **El hombre vuelve a creer** ¡una vez más!

16 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco. 17 Y he aquí, yo endureceré el corazón de los egipcios para que los sigan; y yo me glorificaré en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería;

¡Qué gracia y misericordia la de nuestro Dios para con toda esta situación! Le dice a Moisés qué es lo que tenía que hacer: alzar la vara; y qué iba a pasar después de eso: iban a pasar en medio del mar en seco.

---

<sup>8</sup> En realidad ellos estaban haciendo ladrillos para las ciudades de almacenamiento. Pero, aunque de una manera indirecta, ayudaban a construir las pirámides que honraban a ídolos mudos.

18 y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando me glorifique en Faraón, en sus carros y en su gente de a caballo. 19 Y el ángel de Dios [¿cuándo no?! Siempre presentes en la liberación de Dios] que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas,

|                |                           |       |
|----------------|---------------------------|-------|
| Jehová·        | Peleará por vosotros      | v. 14 |
| Israel·        | Tenía que marchar         | v. 15 |
| Moisés·        | Tenía que creer           | v. 16 |
| Egipcios·      | Supieron que Él es Jehová | v. 18 |
| Ángel de Dios· | Iba en pos de ellos       | v. 19 |

20 e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros. 21 Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas.

¡Qué casualidad! Justo que el pueblo de Israel está por cruzar el Mar Rojo viene un viento tan fuerte que divide las aguas. Otra gran “Dioscendencia” para que los israelitas vean el inmenso poder de su Dios (que es nuestro mismo Dios y que no perdió nada de Su poder y deseo de liberación para todos nosotros).

22 Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

Esto debió haber sido una enorme pecera. Imagínese los muros de agua y los israelitas y los peces mirándose unos a los otros y no entendiendo nada. ¡Qué grande nuestro Dios y Su poder en favor de todos nosotros! El ejército de los egipcios debió haber pensado si estos que tienen UN solo Dios entraron sin problema... menos tendremos nosotros que tenemos cientos de dioses. Ellos deben de haber pensado si estos que nos han servido por más de 400 años pudieron... nosotros que fuimos poderosos para oprimirlos también podremos. Entonces, para su mal, entraron al mar.

23 Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos hasta la mitad del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo. 24 Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios, 25 y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque **Jehová pelea por ellos contra los egipcios.**

¡Jehová pelea por ellos! Al fin los egipcios se dieron cuenta que Jehová estaba peleando por Su pueblo. Uno desearía que los israelitas se percataran de lo mismo. Los egipcios, sin embargo, siendo idólatras y politeístas como eran; no tuvieron más remedio que reconocerlo a Jehová como el Dios Todopoderoso y

único que es. Pero para este entonces ya estaban muy metidos dentro del mar. Aquí Jehová requiere que una vez más Moisés crea para el siguiente milagro.

26 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros, y sobre su caballería. 27 Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y cuando amanecía, el mar se volvió en toda su fuerza, y los egipcios al huir se encontraban con el mar; y Jehová derribó a los egipcios en medio del mar. 28 Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros y la caballería, y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno.

No quedó ni uno siquiera para regresar y comentarle al Faraón lo mal que les había ido. El mismo mar sobre cuyo fondo estaban habían pisado en seco los israelitas se les volvió en contra al pueblo que los perseguía.

29 Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda. 30 Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. 31 Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

Esto es simplemente maravilloso. Israel vio el grande hecho que Jehová ejecutó por mano de Moisés. Dice también que temió (respetó, reverenció) a Jehová y creyó a Jehová y a Moisés Su siervo. Ambas cosas en conjunto. Jehová y Su siervo. Estos son los mismos que le recriminaron unos versículos más arriba que Moisés los había traído a morir al desierto. Moisés hizo esto que hizo a pesar del grado tan grande de ingratitud que tenía el pueblo. **Su inspiración provenía de su confianza en Jehová Quien es fiel a Sus promesas y con Quien él estaba firme.**



Marcos 16:15

Nota del Autor:

Este estudio fue inspirado en un muy recomendable estudio del Rev. Christopher C. Geer llamado *The Growth of Believing in the Life of Moses*. El Estudio está dividido en cinco artículos tomados de FUTURE CONSIDERATIONS impresos por The European Christian Press, Gartmore House, Gartmore, Stirlingshire, Scotland, United Kingdom. Año 1990.

Recuerde que para tener la Bibliografía completa tiene que dirigirse a la última enseñanza.

Todas las localidades que figuran en el mapa difieren entre autor y autor. No guardan precisión y son solo a los efectos de orientar al estudiante en cuanto a las distancias relativas entre ellos. Ayudan para entender los recorridos de Moisés en primer lugar y luego los relativos del pueblo de Israel.

## La inalterable creencia de Moisés – Parte 1

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>9</sup> a menos que se especifique lo contrario. Cada vez que aparezca resaltada o subrayada alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *angelos*). Si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *MALAK*). En ambos casos utilizaremos la raíz o cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la misma.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor dentro del versículo, estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas **se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto**. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se mencione una palabra de origen griego o hebreo, o haya una traducción de alguno de estos idiomas bíblicos y no se mencione la fuente, se deberá a que la misma estará basada en el texto griego o hebreo y definición dada en “En el principio era la Palabra<sup>10</sup>” o *E Sword*<sup>11</sup>. Ambos son excelentes programas para el estudio de las Escrituras. Dichas traducciones pueden provenir de los siguientes autores: Mickelson, Vine, Thayer o Strong.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate. Cada vez que se refiera al lector “al sitio Web” significa [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar).

Las enseñanzas que componen esta obra someten a consideración del lector los temas que tratan. Son más bien, en algunos casos, un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluyen con lo que el autor ha estudiado y debido a eso, presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>12</sup> del estudiante. Entonces, éste trabajo es presentado con mucho respeto al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la maravillosa Palabra de Dios. No es una buena lectura para algún momento de ocio. Es un estudio Bíblico y debiera ser estudiado con una Biblia al lado.

Esta enseñanza está lejos de pretender ser la única, ni mucho menos, la más sobresaliente sobre este tema que exista. No posee eminencia sobre ningún otro trabajo ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal; es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

---

<sup>9</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos*, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>10</sup> Costas Stergiou, *In the beginning was theWord* ® Copyright © 2003-2010

<sup>11</sup> Meyers, Rick. *E Sword* <http://www.e-sword.net/index.html>

<sup>12</sup> Hechos 17:11; Juan 5:39; 2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:21